

# Angustia en la montaña

La funcionalidad, rapidez en la reacción y eficiente rescate de la Sección de Montaña de Sierra Nevada sorprendió a los propios Jefes militares americanos

**FERNANDO OLEA**

**E**L lunes trece de enero la preocupación se percibía en la base naval norteamericana de Rota, dos de sus oficiales que el viernes anterior partían de la misma con intención de recorrer la sierra malagueña no habían llegado a lista.

Las primeras reacciones de la Jefatura de la Base fueron de tranquilidad y espera, eran oficiales preparados y bien entrenados con conocimientos suficientes para desenvolverse en la montaña sin mayores dificultades. El siguiente día, martes, la esperanza se va desvaneciendo y la intranquilidad se apodera de los jefes de la Base, comunicando a la Guardia Civil la desaparición de los citados oficiales con un escueto mensaje: " Brent Robert Gregori y Robin Lee Lind, oficiales americanos de la Base de Rota se encuentran desaparecidos posiblemente en la zona de Las Alpujarras granadinas".

A partir de este momento Unidades de la Guardia Civil se ponen en marcha, entran en acción dos patrullas de la Sección de Montaña de Sierra Nevada y componentes de la 5ª Compañía de Orgiva, el objetivo localizar a los desaparecidos que en un vehículo particular se habían adentrado, posiblemente, en la sierra granadina. El fuerte temporal de nieve y lluvia que sacudía la zona y el desconocimiento exacto de la zona donde los americanos tenían previsto

realizar su travesía de montaña hacían muy difícil la búsqueda, resultando ésta negativa tras ser reconocidos por los

integrantes del operativo los carriles donde pudiera encontrarse el vehículo utilizado por los oficiales americanos.



*Junto a estas líneas se observa el momento que la patrulla llega hasta los accidentados y comienzan las tareas de evacuación*

*Los accidentados llegan a Granada en el helicóptero del Cuerpo para ser trasladados a continuación al hospital*

El día 16 aprovechando un claro en el tiempo se incorpora al operativo el helicóptero de la Guardia Civil con base en Málaga y pilotado por el Teniente Ramírez, acompañando a la tripulación el Brigada Toro, veterano suboficial con más de veinte años de experiencia en montaña, casi todos ellos desarrollados en la sierra granadina. Su conocimiento del terreno y la pericia de la tripulación da pronto resultados, a las once de la mañana desde el helicóptero se avista en una de las pistas que saliendo de Capileira conduce al Veleta, en las proximidades de la Laguna de la Caldera, el vehículo, semi-enterrado por la nieve, de los oficiales americanos.

Lo más importante se había conseguido, la localización. En un primer momento las expectativas son muy ha-



**El conocimiento del terreno y la pericia de la tripulación dió resultado, a las once horas se avista el vehículo de los americanos**

lagueñas, los dos oficiales alertados por el ruido de los motores del helicóptero saludan alborozados con sus manos mirando al cielo, en la cabina del aparato la alegría es desbordante, ¡se encuentran con vida!

A partir de ese momento todo se desarrolla bajo un frenético, pero siempre controlado y estudiado trabajo, el helicóptero se traslada hasta el lugar donde una patrulla espera para iniciar el rescate, el material que se porta es el adecuado no así la indumentaria que prevista para otro tipo de actuación no resulta la más conveniente para el tipo de tareas que el equipo tendrá que de-



*Las labores de vigilancia en las pistas de esquí es una de las misiones que desarrolla la Sección de Montaña de Sierra Nevada. También es muy importante el apoyo y ayuda que de ellos reciben los esquiadores*



sarrollar en su intento de acercamiento a los oficiales americanos.

La suerte parecía acabarse para la patrulla de rescate y tras un importante empeoramiento del tiempo los componentes del grupo que ya se encontraban muy cerca de los accidentados tienen que desistir por la ventisca y condiciones tan extremas que deben soportar. Pero lo peor no había pasado para ellos, el regreso debe realizarse en unas condiciones infernales y sin visión, con pérdida de relieve, deben regresar a un refugio seguro, tarea en la que emplarán parte de la noche. La preocupación era patente en los rostros de

**Tras el éxito del operativo los Jefes americanos permanecen sorprendidos ante la eficacia y rapidez de actuación de nuestras Unidades**



*Los bellos paisajes que rodean a los integrantes de las Unidades de Montaña en su trabajo, no les hace perder la constante atención y vigilancia que merecen estos inhóspitos y a veces peligrosos parajes*

dios adecuados y ateridos de frío se cubren con las ropas de abrigo de los propios componentes del Greim de Sierra Nevada.

Solo resta la evacuación, en Capileira esperan nerviosos los Jefes de la Base de Rota, que tras el éxito del operativo permanecen sorprendidos ante la funcionalidad y rapidez de actuación de nuestras Unidades. Inmersos todavía en las primeras sensaciones después del rescate son ellos los que plantean la posibilidad de solicitar para esta Sección de Montaña la Medalla del Congreso de los Estados Unidos.

La Sección de Montaña de Sierra Nevada la componen 16 guardias civiles, al mando del Teniente Aparicio y se la puede considerar como una unidad atípica dentro del Servicio de Montaña. Su labor se centra principalmente en las pistas de esquí, y tareas de servicio rural y misiones de vigilancia en la localidad de Pradollano, actividades que comparten con las más propias de este tipo de unidades consistente en el rescate en montaña.

De su importante labor dan fe las cifras estadísticas que su trabajo genera, en un año como el 1996, realizaron 28 rescates, con un resultado de 33 personas rescatadas ilesas, 11 heridas y 7 muertas, nos referimos al año pasado, pero estas cifras varían muy poco cuando se observan sus actuaciones en años anteriores.

No hay en la Sección momento para la relajación, en este caso ha sido la pareja de americanos perdidos en la sierra, pocos días después una montañera accidentada que realizaba un descenso por el rio Verde en el que se tuvieron que aplicar diferentes y difíciles técnicas para llevar a cabo el rescate. Pero la conclusión debe ser la misma, la sorpresa por su trabajo que se percibía en los rostros de los Jefes americanos no son sino el reflejo de la preparación, capacidad de sacrificio y abnegado espíritu de estos guardias civiles destinados en el Servicio de Montaña y que como denominador común tienen su amor a las nevadas cumbres, los escarpados riscos y encajonados barrancos. ♦

compañeros que impacientes esperaban en Capileira. Tal vez hasta en esto tuvieron la poca suerte que les quedaba de cara, debido al hecho de que

en las precarias condiciones que los americanos se encontraban un rescate precipitado pudiera haber resultado fatal para la integridad física de los dos oficiales.

La jornada finalizaba, solo les quedaba esperar buen tiempo para la mañana siguiente y preparar más a conciencia, si cabe, un rescate que por diferentes motivos se había complicado.

La mañana del día 17 aparece despejada, no saben por cuanto tiempo y deben actuar con premura, se forman dos patrullas, la primera en vehículo se traslada hasta el lugar más alto donde pueden acceder, para después continuar a pie, y la segunda en el helicóptero consigue aterrizar a poco más de mil metros de los accidentados, poco tiempo después los integrantes de la Sección de Montaña de Sierra Nevada solo escuchan en un perfecto inglés "thank you", son las primeras palabras de Brent y Robin, que con evidentes síntomas de deshidratación, desnutrición y principios de congelación, observan como muy pronto terminará su suplido, en pantalones cortos, sin los me-

